



MONICIÓN DE ENTRADA

En estos primeros días del año, seguimos contemplando y celebrando el gran misterio de la encarnación del Hijo de Dios: “**El Verbo se encarna y habita entre nosotros**”. No busquemos, pues, a Dios en el cielo; la Palabra que es Luz y Vida, Gracia y Verdad para el mundo, está aquí, respira nuestro aire, habla nuestro lenguaje. Se hará vida en nosotros, si somos capaces de recibirla en nuestro corazón.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Animador: A ti Padre, confiados en tu sabiduría divina, presentamos nuestras súplicas:

- ❖ Por la Iglesia Santa de Dios, para que, con fuerza, esperanza y alegría, continúe proclamando la noticia de la venida del Señor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ❖ Por todas las personas que tienen responsabilidades sociales, para que, se pongan al servicio de proyectos humanitarios, y su trabajo redunde en el bien común. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ❖ Por los enfermos, por las personas que pasan por dificultades económicas, para que, la venida del Señor les llene de consuelo y esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ❖ Por los cristianos perseguidos por mantener su fe en la Palabra, para que, a pesar de las grandes dificultades, se mantengan firmes y confíen en la bondad de ese Niño Dios, nacido en Belén. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ❖ Por nuestra Unidad Pastoral. Por todos los que estamos aquí reunidos, para que la Palabra encarnada, se haga vida en nosotros y nos colme de alegría y esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: Padre, acoge nuestras oraciones. Por Jesucristo Nuestro Señor.

"LLENO DE VERDAD Y GRACIA"

Te damos gracias, Señor,
por Jesús, por tu Palabra.
Encarnado entre nosotros
estableció su morada.

Tu Palabra era la LUZ.
Con su vida reflejaba
tus ideas, sentimientos,
tus obras y tus miradas.

Y, sin embargo, los hombres
no le abrieron la ventana.
Prefirieron las tinieblas
al gran SOL de la mañana.

Jesús se acercó a los suyos,
a los de su misma raza.

Al ver las puertas cerradas
no pudo entrar en sus casas.

A veces, también nosotros
le damos, Señor, la espalda,
sin dejar que su Palabra
se encarne en nuestras entrañas.

Pero, si lo recibimos
y escuchamos sus llamadas,
hemos nacido de Ti,
no de carne y sangre humanas.

Creemos en Ti, Jesús
"lleno de verdad y gracia".
Eres el "Dios con nosotros",
nuestro amor, nuestra esperanza.